



Capítulo 912

Ella Definitivamente Vendrá

Había pasado otra semana, desde que Su Yang y Xiao Rong comenzaron a recorrer el valle de la montaña, lo que les daba una semana más para llegar a la Cueva Azul Congelada.

Sin embargo, ni siquiera estaban cerca de alcanzar su destino, pues solo lograron recorrer una cuarta parte de este.

"Parece que llegaremos muy tarde si seguimos a este ritmo..." Su Yang suspiró.

Por mucho que quisiera sacar su tesoro volador y atravesar el valle de la montaña, no deseaba morir.

Tras reflexionar un momento, Su Yang dijo: «Está bien, Xiao Rong, vamos a acelerar. Puede ser arriesgado, pero si no llegamos a la Cueva Azul Helada y Ziyi se va, todo nuestro viaje hasta aquí será en vano».

Xiao Rong le preguntó entonces: "Maestro, ¿por qué está tan seguro de que estará en la Cueva Azul Helada? ¿Y si no está allí?".

Su Yang sonrió y dijo: "Eso no es posible. Si escuchó el mensaje que le envié a Mu Yuechan, sin duda vendrá. Después de todo, son las mismas palabras que le dije cuando nos unimos para adquirir el Loto Azul hace miles de años".

En cuanto a Mu Yuechan, la conozco bien. Si dice que hará algo, lo hará, así que no tengo que preocuparme de que no le transmita el mensaje a Ziyi. Claro, Mu Yuechan podría demorarse en comunicárselo, pero espero que no sea así.

"En cualquier caso, no tengo ninguna duda de que estará allí cuando lleguemos", dijo Su Yang.

Xiao Rong asintió.

"Entonces asegúrate de seguirme. Voy a acelerar mucho ahora".

Después de respirar profundamente, Su Yang comenzó a utilizar la técnica de movimiento Nueve Pasos Astrales, recorriendo muchos kilómetros con un solo paso.

Por supuesto, a medida que aceleró su movimiento, también tuvo que aumentar aún más su alerta.

En el instante en que Su Yang notaba una presencia, cambiaba instantáneamente de dirección, tomando otra ruta, sin siquiera tomarse el tiempo de ver qué tipo de bestia mágica era, si es que era una bestia mágica en primer lugar.





Después de matar a la bestia mágica, Su Yang inmediatamente usó los Nueve Pasos Astrales para abandonar la escena, sin siquiera molestarse en revisar el cadáver, y Xiao Rong lo siguió.

Después de otra hora de correr sin descansar, Su Yang finalmente se detuvo y comenzó a jadear pesadamente.

Le había costado casi toda su energía espiritual solo encargarse de la bestia mágica que parecía rondar el Reino del Santo Divino. Si ese solo golpe no la hubiera matado, habrían estado en apuros.

—Vigíame, Xiao Rong. Voy a recuperar mi energía espiritual —le dijo antes de sentarse y absorber la energía espiritual que los rodeaba lo más rápido posible.

Media hora después, antes de que Su Yang pudiera recuperar completamente su energía espiritual, Xiao Rong lo llamó: "¡Maestro!"

Los ojos de Su Yang se abrieron de golpe. Tras determinar la ubicación de la presencia en medio segundo, no perdió tiempo en usar los Nueve Pasos Astrales y desapareció en menos de un segundo.

